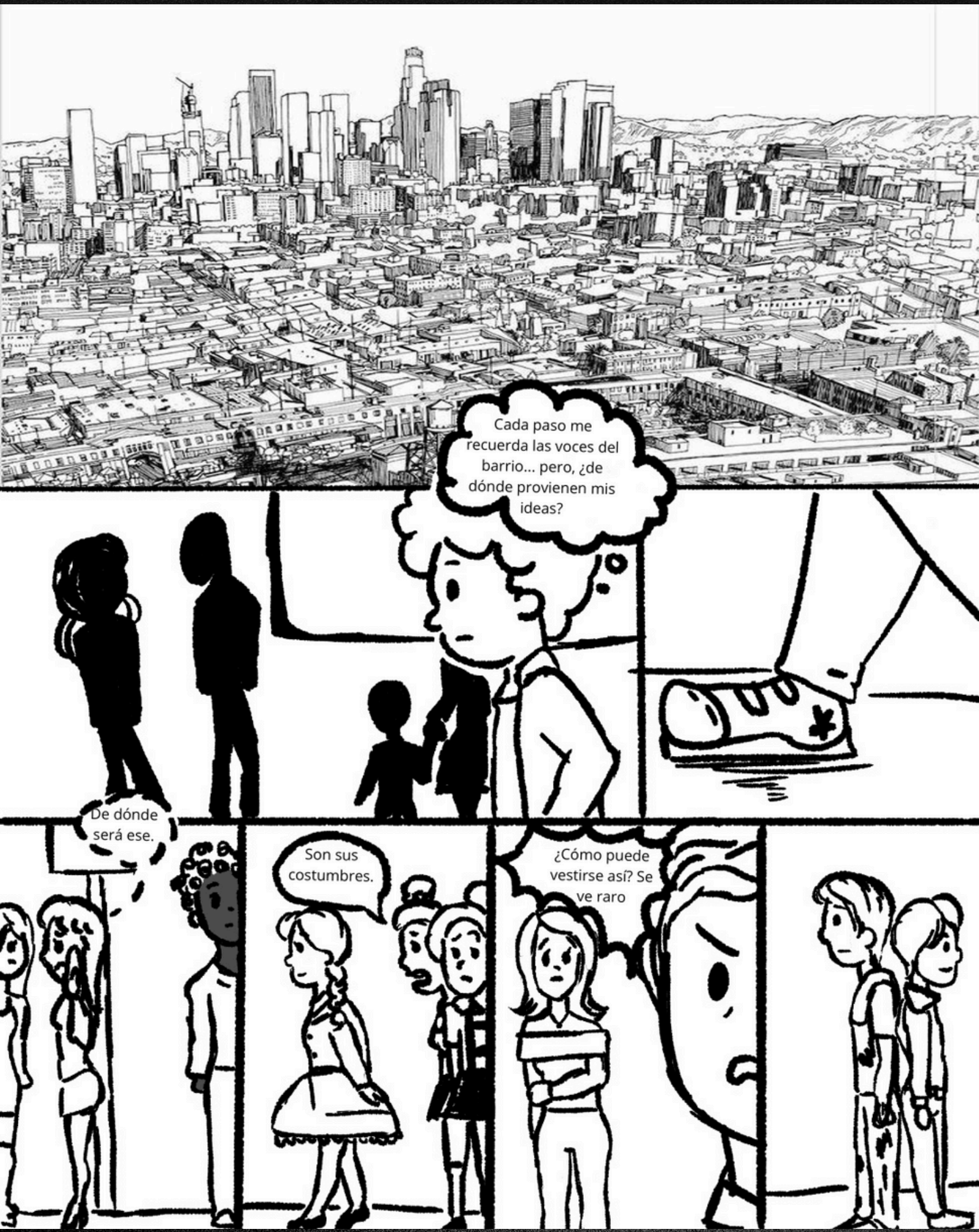
Cada paso me recuerda las voces del barrio... pero, ¿de dónde provienen mis ideas?
De dónde será ese.
Son sus costumbres.
¿Cómo puede vestirse así? Se ve raro

Mira, ese tipo viene de otro barrio, ya sabes cómo es...
Siempre trae problemas, es cosa de costumbre.
Sí, siempre actúa de esa forma, no es culpa suya si la gente de allá tiene sus maneras.
Hey
Ya lo ves, siempre se comporta así, sin cambiar
Parece que es lo habitual, nada cambia en su forma de ser.

No pude evitar decir lo que dije... creí que era parte del ambiente, que era normal.
Todos tenemos ese sesgo, parece que no podemos evitarlo.
Dicen que él actúa así porque es su forma de ser... ¿es normal?
¿Esperen? ¿Eso...?
¿Cómo pude dejarme llevar? Mis palabras, sin pensar, se han convertido en un eco peligroso.
Este mural me recuerda lo que podríamos ser si cuestionamos cada palabra... Si elegimos construir, no destruir.
Hoy decido detener ese ciclo. Quiero pensar antes de hablar y aprender a escuchar de verdad.
Cada palabra cuenta. Si cambiamos nuestra forma de comunicarnos, podemos transformar la realidad.